



Mario Casas y María Castro, volcados con los niños enfermos de leucemia

Los dos actores y Josep Carreras presentaron la nueva campaña de sensibilización de la fundación del tenor

Casi como una mágica medicina, su presencia hizo que varios niños enfermos de leucemia del Hospital Infantil Universitario Niño Jesús, de Madrid, olvidaran por un rato su enfermedad. Mario Casas y María Castro vivieron la semana pasada una jornada muy emotiva en la que, junto con el tenor Josep Carreras, presentaron la nueva campaña de la Fundación Josep Carreras contra la leucemia, un mensaje de sensibilización que, bajo el lema «Ayúdanos a que las personas estén donde tienen que estar», llama a todos a colaborar en esta dura lucha. Su emblema es una pajarita naranja, símbolo de un sueño que cada día está más cerca: que la leucemia

sea una enfermedad curable al 100%.

Juegos, lectura y cariño

Tras una emotiva rueda de prensa que contó con el testimonio de Samuel, un joven de 16 años que ha superado la enfermedad, Mario Casas y María Castro recorrieron el hospital para conocer personalmente a niños que sufren leucemia. Conteniendo la emoción, los dos jóvenes actores se volcaron con ellos, jugando, leyéndoles cuentos o brindándoles palabras de aliento. Mario no dudó en coger y besar a varios pequeños. María se convirtió en una entrañable «cuentacuentos» ante los ilusionados luchadores que se sentaron a su alrededor. Fueron momentos de risas y

cariño, que esos pequeños nunca olvidarán. Mario y María tampoco.

«Ha sido una experiencia durísima, pero estamos aquí para luchar, para concienciar a la sociedad de que todos tenemos que aportar nuestro granito de arena para construir la gran montaña de solidaridad necesaria para fomentar la investigación», nos dijo la actriz.

Por iniciativa propia, Mario y María decidieron visitar —fuera del objetivo de las cámaras— a jóvenes y adolescentes que padecen la enfermedad, que los recibieron con un grandísimo entusiasmo. «Hay una niña que me ha sorprendido porque tenía una funda de móvil con una foto mía. La ha cosido ella con sus propias manos, ha hecho una

Los pequeños se lo pasaron en grande con los actores y el tenor. Mario Casas (abajo) no dudó en ponerse unas simpáticas gafas.



manualidad del carajo», nos contó Mario, que reconoció que le había costado decidirse a hacer esa visita por una dura experiencia que vivió en el pasado. «Una vez contacté conmigo una familia con una niña de 12 años que me seguía y me involucré demasiado para ayudarla. A los seis meses la niña falleció y lo pasé fatal. Decidí que no me volvería a volcar en algo así tan intensamente. Pero, años después, he querido hacerlo porque, aunque me cuesta, sé que es algo bueno», afirmó.

TEXTO: ARACELI MANZANARES
FOTOS: MIGUEL ÁNGEL MOYA